Los Beneficios de Pertenecer

Opciones y oportunidades de integración local para países y comunidades de acogida y para refugiados

UNHCR
ACNUR

© ACNUR / G.Kent 2010

“AL PRINCIPIO, CUANDO LLEGAMOS, ELLOS TENÍAN MIEDO DE ESTAR CON NOSOTROS, PERO AHORA TODOS SOMOS AMIGOS. NOS ENTENDEMOS LOS UNOS A LOS OTROS. AHORA DICEN QUE SOMOS TODOS IGUALES.”

Alhaji, Presidente de los refugiados, Gerihun

La historia de Alhaji: Gerihun, oriente de Sierra Leona

Alhaji es un ex refugiado liberiano que vive en Gerihun, un pueblo rural en el este de Sierra Leona. El huyó a Sierra Leona en 2002 y después de muchos años ha optado por integrarse ahí.

Alhaji es miembro activo de su comunidad local: Él y su esposa acogen niños bajo su cuidado y él es el presidente de los refugiados que viven en el pueblo, una comunidad mixta de acogida y de refugiados. Él es un experimentado ingeniero eléctrico y, si tuviera la oportunidad, le gustaría aplicar sus conocimientos nuevamente. Mientras tanto, se gana la vida como leñador, utilizando una motosierra que compró con la financiación inicial del ACNUR, proporcionando un servicio muy necesario a toda la comunidad.

Alhaji, al igual que sus compatriotas de Sierra Leona, paga impuestos y se enorgullece de contribuir económica y socialmente a Sierra Leona, su país adoptivo.

Contenido

De la carga al beneficio

Una introducción a la integración local 4

Tres estudios de caso

República Unida de Tanzania 8

Bielorrusia 14

Sierra Leona 24

Una perspectiva más amplia

Estrategias regionales 34

África Occidental 34

América Latina 35

Recursos

para gobiernos y donantes 43

El folleto "Los beneficios de pertenecer" fue producido bajo los auspicios de la Sección de Soluciones Operativas y de Transición (OSTS, por su sigla en inglés) de la División de Apoyo y Gestión de Programas del ACNUR. El equipo editorial: Sajjad Malik, Jefe de Sección, OSTS, Yasuko Shimizu, Oficial de Operaciones, OSTS, y Gabi Kent, Consultora en consolidación de la paz, agradecen a todos aquellos que contribuyeron en la preparación de este folleto.

Para obtener más información, por favor contactar:
Sección de Soluciones Operativas y de Transición (OSTS)
División de Apoyo y Gestión de Programas
ACNUR
hqts01@unhcr.org

Prefacio

Más de la mitad de los refugiados, de quienes el ACNUR es responsable, se encuentran atrapados en situaciones de prolongada duración, las que han vivido durante años o incluso varias décadas. Una de las tareas más apremiantes que enfrenta el ACNUR y la comunidad internacional es resolver tales situaciones.

Una respuesta universal para todos los casos no funcionaría, pero la experiencia ha demostrado que los enfoques que hacen hincapié en la complementariedad de las soluciones y que contienen un significativo componente de distribución de la carga tienen más probabilidades de tener éxito.

Cuatro quintas partes de todos los refugiados viven en países en desarrollo, con frecuencia en países vecinos. El restablecimiento de la paz y la seguridad en los países de origen permite que los refugiados retornen y se reintegren, y esta es la solución que ellos generalmente prefieren.

Cuando el retorno no es posible, el reasentamiento de parte o la totalidad de la población de refugiados a terceros países ofrece una solución para ciertas personas y demuestra de modo tangible la solidaridad internacional y el reparto de la carga con los Estados de acogida. Esto puede contribuir a

crear un entorno más favorable para los refugiados que deciden quedarse.

Entiendo plenamente que los países que ya asumen una gran responsabilidad acogiendo a los refugiados sean renuentes a aceptar incondicionalmente la integración local sin garantías seguras de recibir el apoyo adecuado de la comunidad internacional. El ACNUR está trabajando arduamente para hacer efectivos tales compromisos, para afianzar un "nuevo acuerdo de distribución de la carga". Sólo potenciando el reasentamiento y el retorno voluntario, y con un reparto más equitativo de la responsabilidad de acoger a los refugiados, podremos tener la esperanza de ver más receptividad hacia la integración local.

Es en este contexto que acojo con beneplácito este folleto, el cual examina las oportunidades de integración local desde la perspectiva de los principales interesados: los gobiernos de acogida y los gobiernos donantes, los refugiados y las comunidades locales, las organizaciones internacionales y las no gubernamentales. Incluso donde la integración local no puede ser posible, puede haber oportunidades para incrementar la autosuficiencia, permitiendo que los refugiados en los países de asilo contribuyan más fácilmente a las sociedades y las economías de sus anfitriones.
Estoy seguro que trabajando juntos podemos hacer realidad los “beneficios de pertenecer”.

António Guterres, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

© ACNUR / B.Bannon 2008

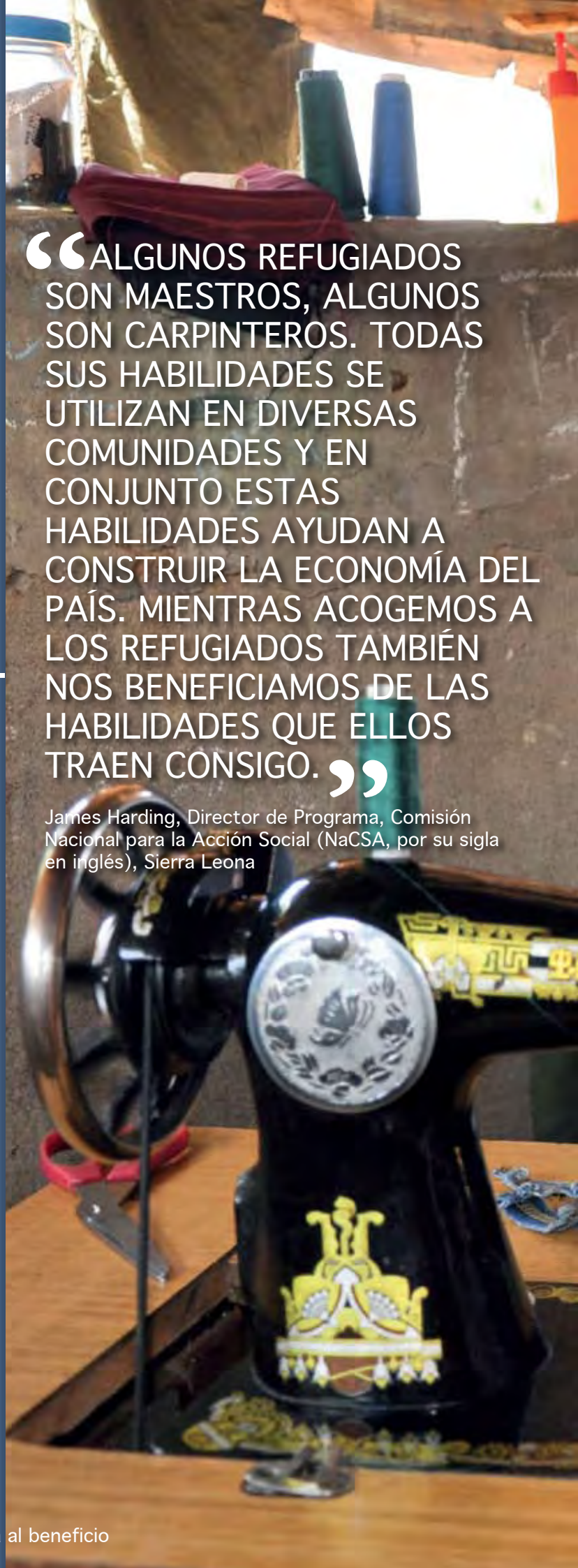
De la carga al beneficio: Una introducción a la integración local

Perspectiva general

Los individuos se convierten en refugiados por muchas razones, entre otras cosas por violentos conflictos civiles en los cuales los ciudadanos comunes son las principales víctimas. Esto ha llevado a que un gran número de mujeres, hombres y niños se vean obligados a buscar amparo en sus países vecinos y aún más lejos. Estas personas pueden permanecer desplazadas durante años o incluso décadas. Algunas personas pueden temer que la presencia prolongada de los refugiados pueda tener un impacto negativo en su comunidad o país.

En realidad, si se les da la oportunidad de integrarse y participar, los ex refugiados son capaces de ser autosuficientes y de contribuir social y económicamente, convirtiéndose en un valioso recurso para los Estados de acogida.

La integración local es una de las tres "**soluciones duraderas**" para los refugiados desarrolladas por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en colaboración con los países de acogida y de origen. Las otras soluciones duraderas son la repatriación voluntaria al país de origen de los refugiados y el reasentamiento en un tercer país.



"ALGUNOS REFUGIADOS SON MAESTROS, ALGUNOS SON CARPINTEROS. TODAS SUS HABILIDADES SE UTILIZAN EN DIVERSAS COMUNIDADES Y EN CONJUNTO ESTAS HABILIDADES AYUDAN A CONSTRUIR LA ECONOMÍA DEL PAÍS. MIENTRAS ACOGEMOS A LOS REFUGIADOS TAMBIÉN NOS BENEFICIAMOS DE LAS HABILIDADES QUE ELLOS TRAEN CONSIGO."

James Harding, Director de Programa, Comisión Nacional para la Acción Social (NaCSA, por su sigla en inglés), Sierra Leona

© ACNUR / G.Kent 2010

La integración local es especialmente importante cuando las personas no pueden retornar a sus países de origen en un futuro previsible o cuando han desarrollado fuertes lazos con sus comunidades de acogida debido a negocios o al matrimonio. Se basa en el supuesto de que los refugiados permanecerán en el país de asilo de manera permanente y que encontrarán en ese Estado una solución para su difícil situación, posiblemente, aunque no necesariamente, con la adquisición de la ciudadanía. Es una forma de permitirles reconstruir sus vidas, volverse autosuficientes y generar nuevos medios de vida sostenibles como miembros contribuyentes de las sociedades de acogida. Muchos gobiernos de acogida reconocen esto, recibiendo gratamente el apoyo de organismos externos para poner en práctica estrategias oficiales de integración local que pueden transformar un desplazamiento humano potencialmente perjudicial en un recurso nacional.

Más de 100 países de acogida de refugiados en todo el mundo, desde Argentina hasta Sierra Leona, ofrecen la integración local como solución duradera a por lo menos una parte de su población de refugiados. La adopción de una **estrategia de integración local** no depende de la relativa riqueza de la nación de acogida: los países participantes van desde los países más ricos como Alemania y Canadá a las economías de ingresos bajos y medios como Liberia, Ecuador y la República Unida de Tanzania. Este último grupo se encuentra entre los países de acogida más generosos del mundo.

La integración local se basa enteramente en las alianzas y la colaboración entre los organismos y los países en la búsqueda de soluciones colectivas. Sin embargo, en última instancia, tanto la visión como el liderazgo de los gobiernos de acogida y el apoyo de la comunidad internacional son esenciales para el éxito continuo de las estrategias de integración local.

El proceso: Una estrategia para la pertenencia

© ACNUR / G.Kent 2010

La integración local es un dinámico y multifacético proceso bidireccional entre los refugiados y sus anfitriones en el cual los refugiados se convierten gradualmente en miembros integrados de la sociedad a nivel legal, económico y social.

Si bien los refugiados encuentran con frecuencia la forma de integrarse informalmente en los países de acogida mientras están en el exilio, la evidencia muestra que la implementación de un equilibrado conjunto de medidas encaminado a la integración formal de las personas desplazadas tiene consecuencias positivas para la sociedad y la economía de los países de acogida. Una estrategia de integración local bien implementada puede permitir que las personas desplazadas puedan tanto dar como recibir: Trabajando legalmente, pagando impuestos y contribuyendo a la economía de su nuevo país. Muchos refugiados han recibido buena educación y están altamente calificados. Ellos pueden ser maestros, parteras y médicos, así como agricultores y empresarios.

Una estrategia nacional de integración local también permite que el apoyo de las agencias y los donantes se incorpore en la planificación del desarrollo en el país de acogida. Los programas del ACNUR como *Asistencia para el Desarrollo de los Refugiados* (DAR, por su sigla en inglés) plantean en las agendas de desarrollo tanto las preocupaciones de los refugiados como aquellas de sus comunidades de acogida. Estos programas movilizan asistencia adicional de la comunidad internacional para el desarrollo y mejoran la distribución de la carga con países que acogen un gran número de refugiados, ofreciendo beneficios a los refugiados y a los países de acogida.

Los diversos socios usan términos diferentes para los procesos de integración local, pero todos comparten los mismos objetivos: Apoyar los procesos **que ponen fin a la difícil situación de los refugiados y apoyar a las comunidades que acogen a las personas** y ofrecerles un futuro en ese país.

Los gobiernos de acogida determinan en última instancia la forma de diseñar e implementar su estrategia de integración local, pero todas las estrategias exitosas comparten tres dimensiones fundamentales: legal, económica y social.

La dimensión **legal** implica el establecimiento de un marco jurídico en el cual los refugiados alcanzan gradualmente un rango más amplio de derechos en el Estado de acogida, que posiblemente, pero no necesariamente, conduce a la plena ciudadanía y naturalización.

La **dimensión** económica implica permitir a los refugiados crear medios de vida sostenibles y un nivel de vida comparable al de su comunidad de acogida. El ACNUR trabaja en colaboración con los gobiernos de acogida en diferentes países para facilitar la integración económica, la autosuficiencia y los programas de iniciativa empresarial que beneficien tanto a la comunidad local como a los refugiados.

La dimensión **social** de la integración local utiliza marcos sociales y culturales para que los refugiados puedan acceder a servicios educativos y sociales, además de participar en el tejido social de la comunidad. Desarrollar un sentimiento de **pertenencia social y cultural** conduce a mejorar la cohesión social a largo plazo.

Este documento muestra cómo, trabajando juntos, los gobiernos de acogida, el ACNUR y otras agencias pueden diseñar e implementar proyectos comunitarios, como actividades agrícolas, escuelas de idiomas, panaderías comunitarias e incluso clubes de billar, para romper barreras, promover la tolerancia y crear redes sociales entre los refugiados y la población local.

Este proceso tripartito permite que toda la gama de beneficios económicos y sociales de la integración local sea compartida por los refugiados y las comunidades de acogida por igual.

Tres estudios de caso

Los mecanismos para la introducción de la integración local como una de las tres soluciones duraderas para los refugiados se han perfeccionado gracias a la experiencia y la práctica a lo largo de los años. Los siguientes estudios de casos destacan las experiencias prácticas de tres países muy diferentes que han trabajado para introducir estrategias coherentes de integración local: Tanzania, Bielorrusia y Sierra Leona.

Estos países, entre otros, han desarrollado innovadoras y buenas prácticas para la integración local usando sus propias experiencias, así como las del ACNUR y de otras partes interesadas. Cada uno ha desarrollado diferentes vías para la incorporación de medidas: para algunos países los derechos legales son el primer paso, para otros la autosuficiencia y la participación económica de los refugiados son el punto de partida.

República Unida de Tanzania:

Un nuevo comienzo

© ACNUR / B.Bannon 2008

“AHORA SOMOS UNA RAMA DE UN ÁRBOL LLAMADO TANZANIA.”

Jefe, Asentamiento de Katumba

“ME SIENTO TANZANO. SOY TANZANO. TODOS MIS AMIGOS SON TANZANOS.”

Niño refugiado, Tanzania

Contexto

La República Unida de Tanzania es reconocida internacionalmente por su liderazgo y su enfoque visionario en la acogida de los refugiados. Como uno de los principales países de acogida de refugiados en el mundo, Tanzania da asilo a más de 274.000[1] personas, muchas de las cuales no han podido retornar a sus hogares durante décadas.

Las políticas progresistas de Tanzania sobre refugiados en los años setenta y ochenta han permitido que la mayor parte de los refugiados en el país sean autosuficientes. Este grupo representa la mayoría de las más de 150.000 personas que huyeron de la ola de violencia en el vecino país de Burundi en 1972 y ahora son conocidos como los “refugiados burundeses de 1972”.

El Gobierno de Tanzania asignó cinco hectáreas de tierra a cada familia de refugiados en tres áreas designadas, conocidas localmente como los "Viejos Asentamientos". Con el pasar de los años, los refugiados han convertido sus asentamientos en unas de las tierras más productivas de Tanzania. Los cultivos de alimentos de estas comunidades representan más de un tercio de la producción agrícola de sus distritos, mientras que en la principal región tabacalera, casi la mitad de este cultivo comercial ha sido producido por los refugiados agricultores, contribuyendo a la economía nacional.

[1] *A junio de 2010. Incluidas las personas recién naturalizadas como tanzanas que aún no han sido integradas localmente.*

En 2007, tras el proceso de paz en Burundi, los Gobiernos de Burundi y Tanzania y el ACNUR, acordaron trabajar juntos para encontrar soluciones duraderas para estas personas. Se realizó un censo en los "Viejos Asentamientos", registrando a los refugiados de forma individual y documentando sus intenciones. Este proceso fue acompañado de un detallado estudio sobre la situación social, económica y demográfica de los refugiados. Sobre la base de esta información, los tres socios pusieron en marcha una estrategia de soluciones integrales, conocida como TANCOSS, para aproximadamente 218.000 refugiados recién registrados en los Viejos Asentamientos. TANCOSS ofreció la repatriación voluntaria a quienes querían retornar a Burundi y la naturalización e integración local a quienes deseaban permanecer en Tanzania.

Unas 170.000 personas optaron por permanecer en Tanzania y construir su futuro ahí como nuevos ciudadanos, empezando por el proceso de naturalización.

La ciudadanía es importante

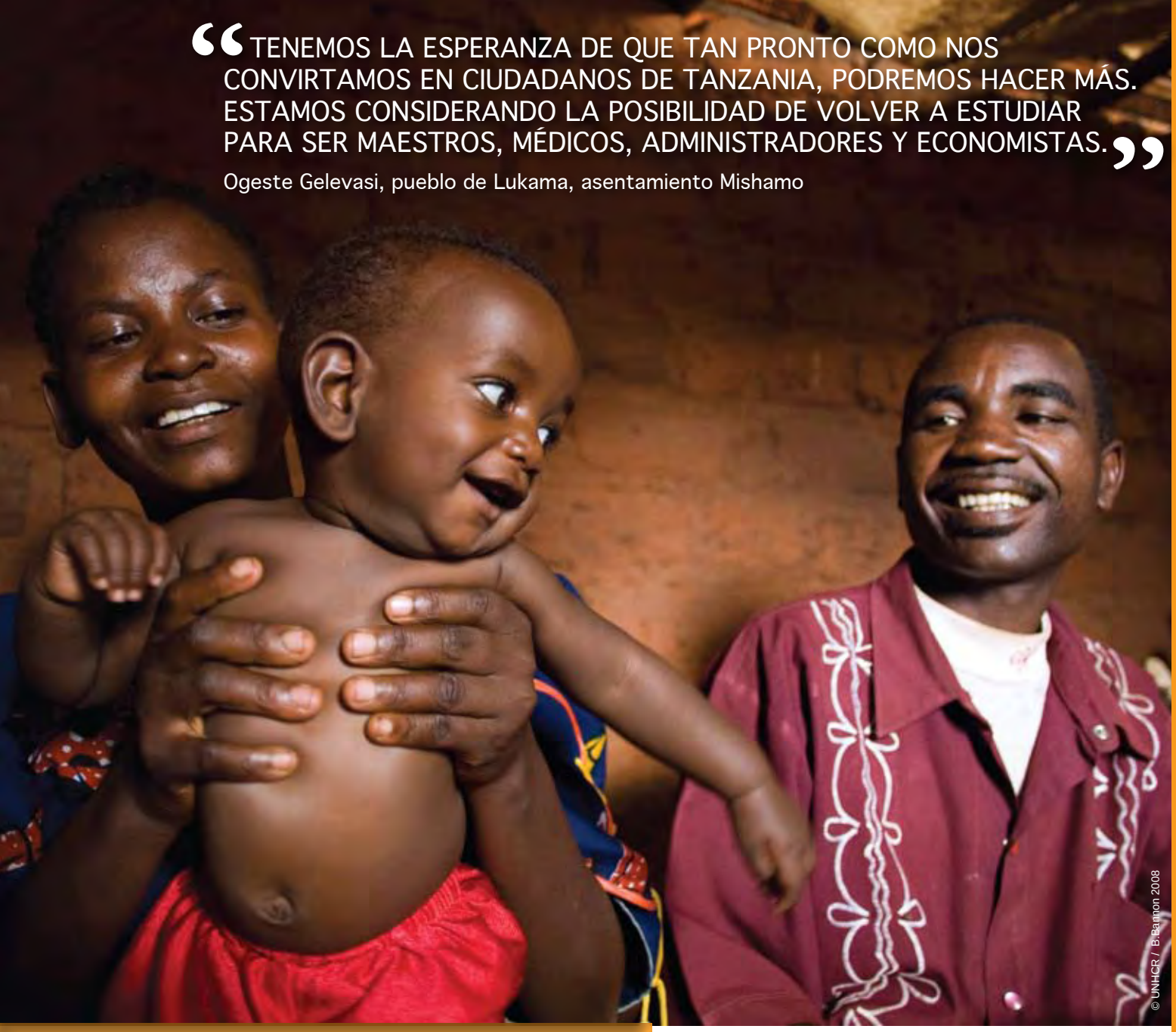
La mayoría de las personas que optaron por la naturalización y la ciudadanía pertenecen a las generaciones más jóvenes de los “refugiados burundeses de 1972”. Nacieron en Tanzania, asistieron a las escuelas locales, hablan swahili y, en algunos casos, se han casado con personas tanzanas. A pesar de que quizás hayan vivido toda la vida en Tanzania, hayan trabajado arduamente y forjado medios de vida sostenibles, su condición de refugiados ha sido un obstáculo para la plena pertenencia. La oportunidad de convertirse en ciudadanos de Tanzania les permite formalizar su situación legal y asumir su papel como miembros de la sociedad en pleno derecho.

Las personas que recientemente se han naturalizado como tanzanas deben solicitar individualmente un certificado de ciudadanía. Esto garantiza que la ciudadanía sea vista como un privilegio personal y para la que se requiere reunir ciertos requisitos, manteniendo a la vez un amplio apoyo popular al proceso. Para estos nuevos ciudadanos, este paso es el inicio de un proceso de pertenencia del cual fueron excluidos durante los últimos 40 años. Sobre la base de su nueva condición jurídica, los tanzanos recién naturalizados serán apoyados a través de un proceso formal diseñado para permitir que se integren como miembros de pleno derecho en la sociedad tanzana, fuera de los tres originales "Viejos Asentamientos".

Desarrollo de una estrategia nacional para la integración comunitaria

Uno de los retos que enfrentó el Gobierno de Tanzania fue cómo integrar socialmente a estos nuevos ciudadanos y promover la cohesión nacional. La buena disposición del Gobierno en la integración de un número tan grande de personas deriva en parte de lo bien que esta población respondió a la política original de promoción de la autosuficiencia. Las personas recién naturalizadas como tanzanas han demostrado su comprensión de las culturas e idiomas locales y la capacidad y voluntad de contribuir positivamente a la sociedad de Tanzania. En lugar de mantener a estos nuevos ciudadanos en una región y potencialmente cristalizar una identidad étnica burundesa, se diseñó una estrategia de dispersión para garantizar la integración social plena en la sociedad tanzana.

Para facilitar este proceso, el Gobierno de Tanzania y sus contrapartes desarrollaron la Estrategia Nacional para el Programa de Integración Comunitaria (NaSCIP, por su sigla en inglés) para permitir que los antiguos refugiados asuman la gama completa de derechos como ciudadanos de su país de adopción. Fueron seleccionadas dieciséis regiones, con base en la disponibilidad de tierras y consultas con las autoridades locales, incluyendo ocho de los diez lugares preferidos por los ex refugiados, según indicaron en la encuesta de hogares de 2008.



“TENEMOS LA ESPERANZA DE QUE TAN PRONTO COMO NOS CONVIRTAMOS EN CIUDADANOS DE TANZANIA, PODREMOS HACER MÁS. ESTAMOS CONSIDERANDO LA POSIBILIDAD DE VOLVER A ESTUDIAR PARA SER MAESTROS, MÉDICOS, ADMINISTRADORES Y ECONOMISTAS.”

Ogeste Gelevasi, pueblo de Lukama, asentamiento Mishamo

“LO QUE PEDIMOS A LA COMUNIDAD INTERNACIONAL ES QUE COMPRENDA QUE NO QUEREMOS QUE ESTAS PERSONAS PERMANEZCAN EN LOS MISMOS CAMPAMENTOS: LOS VIEJOS ASENTAMIENTOS. DÉJENLOS VIVIR EN OTRAS COMUNIDADES, MEZCLARSE LO MÁS QUE SE PUEDA CON OTROS TANZANOS. ESTO PUEDE CAUSAR ALGUNOS PROBLEMAS AL INTENTAR ASISTIRLOS, PERO CONOCEMOS LA SITUACIÓN. ESTO PUEDE HACERSE SI LA IDEA ES ACEPTADA.”

Mizengo Peter Pinda, Primer Ministro de Tanzania (2008)

El Gobierno de Tanzania también ha diseñado una estrategia de comunicación para informar a las autoridades y las comunidades locales y a los tanzanos recién naturalizados sobre la integración local y para involucrarlos en este proceso.

Para los ex refugiados reubicarse desde los “Viejos Asentamientos” es un nuevo comienzo y, si bien implica un cambio considerable, también ofrece nuevas oportunidades. Han sido creados paquetes de apoyo financiero y reubicación para los tanzanos recién naturalizados, a quienes también se dará asistencia en la adquisición de tierras para garantizar que puedan seguir siendo autosuficientes. Quienes son más vulnerables, como los adultos mayores o las personas que padecen alguna enfermedad,

recibirán apoyo adicional. Se prevé que estos nuevos ciudadanos llevarán beneficios económicos a las zonas donde serán reubicados, ya que son una fuerza laboral agrícola y comercial altamente productiva, capacitada y autosuficiente.

En las comunidades de acogida se han creado diversas iniciativas para apoyar la integración que incluyen el apoyo a medios de vida sostenibles, vivienda, tierra y proyectos de desarrollo comunitario. Esto traerá beneficios para los recién naturalizados y sus nuevos vecinos, promoviendo el desarrollo comunitario y la convivencia pacífica.

La asistencia internacional sostenida para la implementación del NaSCIP es fundamental para asistir los traslados de los recién naturalizados, para desarrollar programas integrales de promoción de la cohesión nacional y la seguridad, y para ampliar los servicios sociales en las 16 regiones seleccionadas para la reubicación de los ex refugiados.

Construcción de nuevas alianzas

La búsqueda de soluciones duraderas para un número tan elevado de personas requiere alianzas particularmente fuertes entre gobiernos, donantes, organismos humanitarios y de desarrollo, socios implementadores y los propios refugiados.

situación de los refugiados de Burundi también ha atraído el apoyo de la comunidad de donantes. En el proceso están comprometidos los socios para el desarrollo con intereses y pericias sectoriales específicos, los organismos bilaterales y las organizaciones multilaterales fuera del sistema de la ONU. El Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (DFID, por su sigla en inglés), ha proporcionado directamente 7 millones de USD para apoyar la estrategia de soluciones integrales, incluyendo la integración local de los ex refugiados en Tanzania. Esto también ayudará a cubrir las necesidades inmediatas de los tanzanos recién naturalizados durante el período de transición y a proporcionar capital adicional para gastos como materiales de construcción adicionales a medida que comiencen su nueva vida.

> “LA ALIANZA ENTRE EL GOBIERNO DE TANZANIA, EL ACNUR Y LOS DONANTES HA CONTRIBUIDO A MEJORAR LA VIDA DE LOS REFUGIADOS Y A BRINDARLES UN FUTURO MÁS CIERTO A LARGO PLAZO. DEBE SER ELOGIADO, EN ESPECIAL, EL GOBIERNO DE TANZANIA POR SU VALIENTE DECISIÓN DE CONCEDER LA CIUDADANÍA A MÁS DE 165.000 REFUGIADOS DE BURUNDI.”
>
> Darren Welch, Director de la oficina del DFID, Tanzania

Este ambicioso proyecto de integración local implicará el traslado de hasta 180.000 personas. Una estrategia oficial de integración local permite la inclusión de las necesidades de integración local en los planes nacionales de desarrollo que hacen parte del Plan de Acción para el Desarrollo de las Naciones Unidas (UNDAP, por su sigla en inglés). Además de las alianzas operacionales con los organismos de la ONU, se continuarán realizando esfuerzos para atraer recursos del sistema de Naciones Unidas, incluyendo al Banco Mundial, para aumentar los beneficios del programa de Tanzania mediante la búsqueda de un apoyo financiero más directo a través de las prioridades del UNDAP.

El esfuerzo histórico realizado por el Gobierno de Tanzania para resolver la

Estas alianzas tendrán cada vez más importancia a medida que el programa avance hacia la fase de desarrollo a más largo plazo, después del 2012.

Diez años después de la negociación de paz en Burundi, el gesto sin precedentes del Gobierno de Tanzania está cerrando el capítulo de una de las más largas historias de desplazamiento en África. La integración local de un número tan elevado de refugiados también contribuirá a la estabilidad regional mediante la reducción de la carga sobre las comunidades receptoras en Burundi. Esto está apenas empezando y para garantizar que este extraordinario proceso de integración local sea implementado y sostenido exitosamente, es indispensable un apoyo internacional continuo.

República de Bielorrusia:

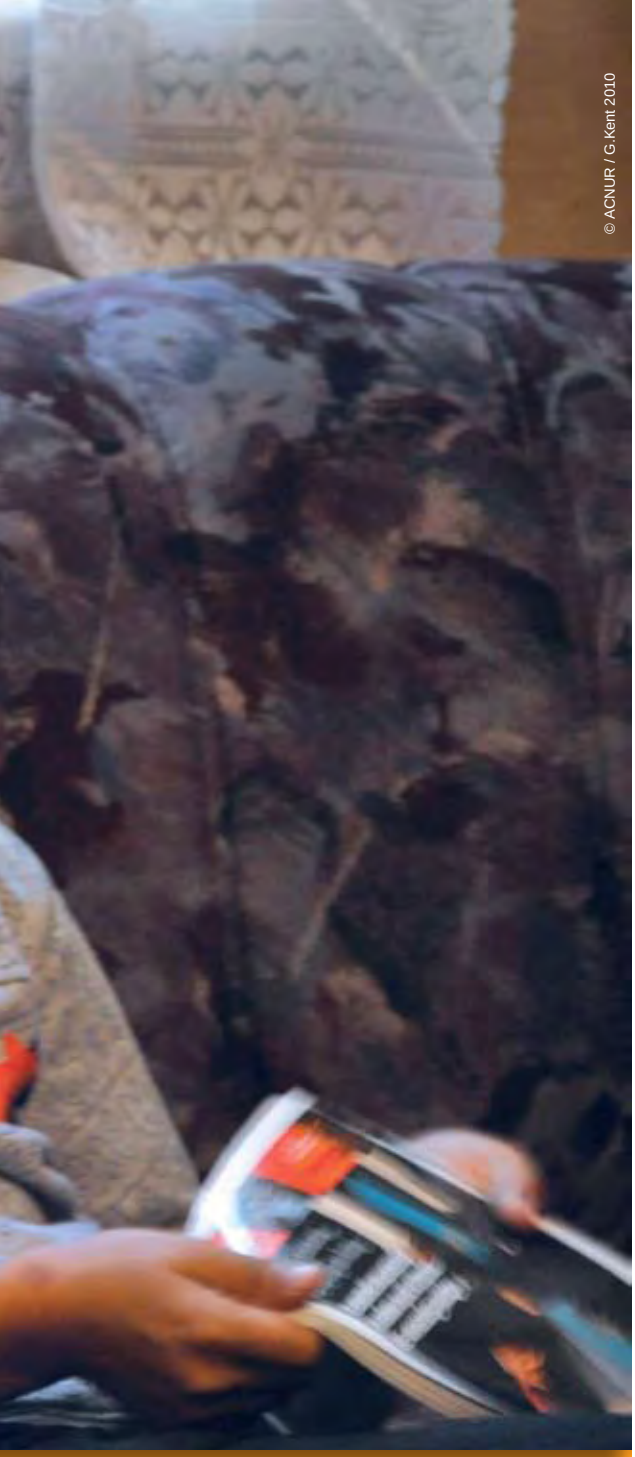
"La amistad de los pueblos es su fuerza"

Contexto

La República de Bielorrusia es un país relativamente joven, ya que adquirió su condición de Estado en 1991. Tiene una pequeña población de refugiados reconocidos: menos de 1.000. Más del 70 por ciento de los refugiados reconocidos son de Afganistán y son cultural y étnicamente muy diferentes a su comunidad de acogida. Un porcentaje más pequeño es de Asia y África, y varios son de países cercanos como Georgia, Azerbaiyán y Armenia.

El ACNUR ha estado trabajando en colaboración con el Gobierno de Bielorrusia en la asistencia humanitaria a los refugiados y solicitantes de asilo desde 1995. La integración local pronto emergió como una solución lógica para quienes habían recibido la condición de refugiados en el país.

Actualmente, Bielorrusia tiene la política de integrar a los refugiados desde el momento en que llegan al país, incluso mientras esperan que se determine su situación jurídica. Este enfoque ha evolucionado a partir de un proceso de implementación de proyectos piloto en las áreas de vivienda,



educación y empleo, con éxito localizado, unido al fortalecimiento institucional a nivel local y nacional. Se han desarrollado relaciones de confianza entre el ACNUR, el Gobierno, las autoridades locales, los refugiados y las comunidades locales, que han allanado el camino para un apoyo estatal más formal para la integración local. Esto, a su vez, ha aumentado las oportunidades de apoyo internacional para facilitar una integración más efectiva.

Los refugiados reconocidos gozan de los mismos derechos que los ciudadanos de Bielorrusia, por lo que ahora la atención se centra en garantizar que todos los refugiados puedan acceder a estos derechos y se integren plenamente. Tanto los refugiados como el Gobierno consideran que la capacidad de trabajar y de ser autosuficientes es la puerta de entrada a la vida social y comunitaria en Bielorrusia y es un área donde este país ha alcanzado impresionantes resultados.

Este enfoque sumamente práctico y efectivo para la integración ha tenido un impacto directo y tangible en la vida de los refugiados y las comunidades de acogida. Las empresas de gestión comunitaria combinan el trabajo y la amistad entre los bielorrusos y los refugiados. Las escuelas, los centros comunitarios y las empresas son lugares de intercambio cultural y donde las familias afganas, georgianas y bielorrusas comparten experiencias. Las nuevas generaciones de niños crecen viéndose como ciudadanos de Bielorrusia, no como refugiados, aunque aún conservan el orgullo de su propio bagaje cultural.

“LA PARTICIPACIÓN ACTIVA DE LOS EXTRANJEROS EN ESTE PAÍS Y LA INDEPENDENCIA DE ESTAS PERSONAS Y SUS FAMILIAS REDUCE SU DEPENDENCIA DEL GOBIERNO. QUEREMOS FORMAR A ESTAS PERSONAS COMO CIUDADANOS DEL PAÍS PARA QUE SEAN UN BENEFICIO PARA LA SOCIEDAD, PARA QUE SEAN COMO LOS DEMÁS CIUDADANOS DEL PAÍS, PARA QUE SEAN MIEMBROS DE LA SOCIEDAD A PLENITUD.”

Tatiana Tumashik, Departamento de Ciudadanía y Migración, Ministerio del Interior, Bielorrusia

© ACNUR / G.Kent 2010

De lo local a lo nacional: La evolución de una estrategia

Un estudio inicial sobre integración local de refugiados se llevó a cabo en Bielorrusia, Moldavia y Ucrania con financiación de la Unión Europea (UE) en el período 2007-2008. Posteriormente, el Gobierno de la República de Bielorrusia aceptó la propuesta del ACNUR de preparar un proyecto y solicitar el apoyo de la Comisión Europea (CE) en la creación de una estrategia nacional de integración. En el 2009, un proyecto regional denominado ‘La integración local de refugiados en Bielorrusia, Moldavia y Ucrania’ fue desarrollado entre estos tres países vecinos.

Con la asistencia de la CE y el ACNUR, el Gobierno de Bielorrusia ha continuado desarrollando su capacidad nacional para diseñar e implementar estrategias de integración local. Este proceso de implementación en Bielorrusia se basa en tres ejes: Desarrollo de un marco jurídico que establezca la igualdad de derechos legales, sociales y económicos para los refugiados reconocidos; programas de "sensibilización" o de concientización nacional periódicos que allanen el camino para la integración entre las autoridades nacionales y locales,

las comunidades locales y los refugiados; y diversas iniciativas para mejorar la implementación práctica de la integración sobre el terreno.

El desarrollo de un enfoque sistemático para la integración local y la actividad de foros nacionales, donde todas las partes interesadas debaten sobre la práctica de la integración local, han transformado la forma en que se aborda la integración.

> “TENEMOS UN SISTEMA DE COLABORACIÓN QUE FUNCIONA DE MANERA EFICIENTE. ESTE SISTEMA TAL VEZ SE ENCUENTRE AÚN EN FASE DE DESARROLLO, PERO NOS PERMITE HACER RECOMENDACIONES AL PROGRAMA ESTATAL QUE ANTES NO PODÍAMOS HACER”

Tatiana Tumashik, Departamento de Ciudadanía y Migración, Ministerio del Interior

Estas recomendaciones realizadas por las partes interesadas serán incluidas en 2011 en el Programa Estatal sobre Seguridad Demográfica, un anteproyecto de ley. Este proyecto de ley es visto como el primer paso para entregar la titularidad y la responsabilidad de la integración local a las autoridades nacionales. Son grandes avances para un país tan joven.

La integración en la práctica

En las afueras de Gomel, en una tranquila zona residencial, los niños juegan en columpios de madera pintada y se deslizan frente a un edificio de color rosa y blanco. Este es el centro de alojamiento temporal de Gomel para refugiados y bielorrusos vulnerables y se encuentra en el centro de la comunidad local. En la actualidad siete personas residen aquí y el centro tiene capacidad para albergar hasta 24.

Los miembros de la familia Sahar[2] son los nuevos residentes. Huyeron recientemente de Afganistán y aquí se les ha proporcionado alojamiento temporal mientras se determina su condición de refugiado. Como parte del proceso de integración, la familia está tomando clases de ruso. El profesor es un ex refugiado afgano que trabaja para una organización comunitaria local que apoya a los refugiados recién llegados a través del proceso de integración.

El centro es también una 'ventanilla única' para una serie de servicios sociales para los refugiados, los solicitantes de asilo y la población local vulnerable que necesitan apoyo social. Se ofrece orientación psicológica e información sobre derechos jurídicos, sociales y de vivienda. Este enfoque ‘transversalizado’ concentra los servicios en un área y facilita la empatía y la comprensión entre los locales y los refugiados.

[2] *El nombre de esta familia ha sido cambiado.*

© ACNUR / G.Kent 2010

> “LOS REFUGIADOS PUEDEN VER QUE TAMBIÉN HAY PROBLEMAS EN LA SOCIEDAD BIELORRUSA, QUE HAY OTRAS PERSONAS VULNERABLES QUE NECESITAN ASISTENCIA, QUE TIENEN PROBLEMAS COMUNES A TODAS LAS PERSONAS. ES POR ESTE MOTIVO QUE EL CENTRO FUE CREADO DE ESTA MANERA.”

Alexander Semionov, Comisión de Trabajo, Empleo y Protección Social, Región de Gomel

Las autoridades regionales, la Sociedad de la Cruz Roja de Bielorrusia y el ACNUR trabajan en conjunto para garantizar que los refugiados tengan acceso a apoyo para el empleo y la asistencia social. Sin embargo, la autosuficiencia se encuentra, en última instancia, en el corazón de la estrategia de integración local de Bielorrusia y es aquí donde se destaca un innovador sistema de emprendimiento social.

El papel del emprendimiento social

El gran letrero de neón de la 'Bola de Oro', el principal club de billar de Gomel, brilla en el cielo nocturno. El billar es un juego popular aquí y esta empresa gestionada por refugiados se ha convertido en un punto focal de la comunidad local. Es el resultado de dos años de duro trabajo durante los cuales el ACNUR y el Comité Laboral del Distrito trabajaron en estrecha colaboración con la organización de la comunidad afgana en Gomel para sustentar la idea, realizar estudios de mercado y desarrollar un plan de negocios viable. Las autoridades locales proporcionan apoyo en los procesos legales y burocráticos para la creación de empresas y el ACNUR brindó asesoría, la financiación inicial de 58.000 USD y el modelo de negocio.

En el 2005, un joven emprendedor afgano llamado Daud, de la “Fundación de Migrantes Forzados ‘Integración A’”, propuso una serie de ideas empresariales para Gomel, una de las cuales fue el Club de Billar ‘Bola de Oro’. Daud, quien resultó ser un líder

> “EN REALIDAD ES UNA HISTORIA SIMPLE”

Alexander Semionov, Comisión de Trabajo, Empleo y Protección Social, Región de Gomel

© UNHCR / G.Kent 2010

comunitario innato, ahora es el director de la Bola de Oro, que emplea a 14 personas, seis de las cuales son refugiadas. El club ha tenido ganancias y apoya diversos servicios comunitarios para todos los refugiados en Gomel, incluyendo el curso de idiomas que toma la familia Sahar. También es un centro social donde los bielorrusos y los refugiados trabajan y juegan juntos, y muchos se han convertido así en buenos amigos.

> “ESTA ES LA PRIMERA VEZ QUE TENGO LA OPORTUNIDAD DE CONOCER REFUGIADOS. SOMOS MÁS QUE COMPAÑEROS DE TRABAJO. TENEMOS BODAS, CUMPLEAÑOS, TORNEOS DE FÚTBOL Y DE BILLAR... ES COMO UNA FAMILIA.”

Anastasia, bielorrusa, miembro del personal de la Bola de Oro

Esta también ha sido una historia de éxito personal de Daud. Obtuvo la ciudadanía bielorrusa hace dos años. Uno de los requisitos para adquirir la ciudadanía es tener empleo y Daud no sólo tiene trabajo sino que da trabajo tanto a refugiados como a bielorrusos.

Desarrollo del modelo

El modelo bielorruso de emprendimiento coincide con el objetivo principal del ACNUR: empoderar a las comunidades de refugiados para que se ayuden a sí mismos a través de proyectos exitosos. En el 2003, se crearon organizaciones comunitarias (OC) generadoras de ingresos para los refugiados como proyectos piloto en Bielorrusia en las tres principales ciudades: Gomel, Grodno y Minsk. Las OC sirven como grupos de apoyo social para los refugiados y, de acuerdo con el sistema político de Bielorrusia, proveen un mecanismo de cabildeo ante las autoridades de la ciudad, del distrito y del país sobre cuestiones y preocupaciones de los refugiados.

Para ayudar a las OC a sostenerse, el ACNUR puso en marcha un concurso nacional piloto para generar ideas de

negocios comunitarios que pudieran dar empleo a los refugiados y a los bielorrusos. Para competir con éxito, las empresas debían ser autosuficientes y generar utilidades, ya que las ganancias se utilizarían para cubrir los gastos de las funciones de apoyo de la comunidad y los refugiados en la gestión de las organizaciones. Este innovador mecanismo ha generado una serie de exitosos negocios comunitarios, incluyendo la panadería BelaGeorgia en Grodno y el club de billar Bola de Oro en Gomel.

El ACNUR y las organizaciones no gubernamentales (ONG) catalizan el proceso uniendo a los líderes de los refugiados y a emprendedores sociales junto con una buena idea empresarial, el capital inicial y las lecciones de proyectos anteriores. Las resultantes OC han prosperado. Las OC exitosas generan nuevas ideas para empresas comunitarias y animan a más miembros de la comunidad a participar. Estas prestan y financian servicios como las clases de idiomas, las cuales estimulan la integración, crean conciencia y promueven las relaciones intercomunitarias.

De una generación a la siguiente

En el 2010, con el apoyo total del Gobierno y el financiamiento del plan de integración regional de la CE, el ACNUR puso en marcha otro concurso de ideas para negocios comunitarios. La empresa social ganadora se encuentra en la ciudad de Minsk y el negocio crea trabajo para mujeres refugiadas.

Todos los refugiados pueden tener dificultades para conseguir empleo en sus países de asilo, incluso cuando son profesionales calificados, ya que muchos se encuentran sin su documentación profesional y tienen limitaciones por el idioma. Para las mujeres y los adultos mayores, en particular, puede resultar difícil encontrar oportunidades de empleo debido a las restricciones culturales y basadas en género.

Fareda tiene más de cincuenta años y es una de las fundadoras de la nueva empresa social. Ella era profesora de biología en Afganistán y no ha podido encontrar trabajo en

© ACNUR / Belarus 2010

Bielorrusia. La vida ha sido muy dura para ella ya que tiene a su cargo a sus tres hijos y a su esposo, quien tiene una discapacidad. El pasatiempo de Fareda es la costura. Ella hace fundas de almohada y manteles finamente bordados para los amigos y vecinos. Dos veces por semana visita el Club de Mujeres Afganas en Minsk. El Club de Mujeres Afganas, creado por el ACNUR para empoderar a las mujeres y apoyar las habilidades y actividades de generación de ingresos, ahora está dirigido por la OC afgana en Minsk. Aquí Fareda y otras mujeres pueden tomar el té, cocinar y coser juntas y compartir sus problemas. El principal tema de conversación es: Cómo encontrar un empleo formal.

La idea de crear una fábrica de costura para producir artículos de alta calidad surgió de las discusiones entre las mujeres del club, la comunidad afgana y el ACNUR, que había estado buscando ideas empresariales para apoyar a las mujeres. A partir de este proceso de colaboración nació "El Imperio de la Lencería". Para el ACNUR, esta empresa es una valiosa manera de apoyar el trabajo para las mujeres, basándose en los conocimientos que ya existen en la comunidad. Para Fareda, es una oportunidad de generar ingresos y convertirse en un miembro más activo y valioso de la sociedad bielorrusa.

El plan de negocios para la empresa fue aprobado después de meses de preparación, una investigación de mercado y una presentación ante el Ministerio de Trabajo, los evaluadores locales y el ACNUR. El ACNUR invertirá 68.000 USD en este proyecto para el equipo técnico, el alquiler y los gastos de funcionamiento durante los primeros cuatro meses. Después de esto, se espera que El Imperio de la Lencería cubra sus propios gastos y se convierta en el próximo negocio comunitario exitoso en Bielorrusia gestionado por refugiados.

Iliyaz, hijo del líder de la comunidad local afgana, fue fundamental para el éxito de El imperio de la Lencería y será el gerente de la empresa. Él creció en Bielorrusia y es un puente entre los adultos mayores de la comunidad afgana y la sociedad bielorrusa.

© ACNUR / G.Kent 2010

Zora muestra dos de los muchos certificados que ganó en la Escuela 136, donde estudió con la ayuda del CCA Evrika. Ahora cursa su tercer año de contabilidad en la universidad y es el orgullo de su familia.

"DESDE EL MOMENTO EN QUE LOS REFUGIADOS ENTRAN EN CONTACTO CON EL MINISTERIO DEL INTERIOR LA PRIMERA PREGUNTA ES: '¿ESTÁ TRABAJANDO Y DÓNDE TRABAJA?' SI NECESITAN UN PRÉSTAMO DEL BANCO, LA INSTITUCIÓN PREGUNTA: '¿ESTÁ TRABAJANDO Y DÓNDE TRABAJA?; ¿QUIÉN PUEDE GARANTIZAR EL CRÉDITO?' SI LOS REFUGIADOS TIENEN DINERO, PUEDEN AYUDAR A LOS NIÑOS, PUEDEN AYUDAR A SU FAMILIA. ESTA EMPRESA ES UNA PUERTA A LA VIDA."

Iliyaz, Gerente, El Imperio de la Lencería

No son refugiados, son básicamente personas

Las generaciones más jóvenes también están afrontando los desafíos de la integración. Bielorrusia concede gran importancia a que los niños refugiados tengan el mismo acceso a la educación y las mismas oportunidades de ser exitosos que los locales.

La Escuela 136 en el Distrito Frunzenski de Minsk, con 200 niños refugiados, es ejemplar. En lugar de crear un sistema paralelo de educación para estos niños, el Ministerio de Educación y las autoridades locales trabajan junto con el ACNUR y su socio implementador, el Centro para Niños y Adolescentes Evrika (CCA Evrika, por su sigla en inglés), para garantizar que los jóvenes refugiados puedan integrarse fácilmente en el sistema educativo de Bielorrusia.

Se han creado clases adicionales de idioma ruso y grupos de estudio en la Escuela 136 para ayudar a los niños refugiados a mantenerse al día con sus compañeros bielorrusos. También se ofrecen clases de idioma y cultura afgana que promueven el entendimiento entre las comunidades. El CCA Evrika también gestiona un concurrido club extracurricular para los niños y sus familias, ofreciendo asesoría y servicios de orientación para aquellos que lo necesitan.

Lida, de quince años, ha crecido con el apoyo educativo y emocional proporcionado por Evrika.

“LA EDUCACIÓN Y EL ÉXITO DEPENDEN DE TI Y DE TU TRABAJO Y CONOCIMIENTO. EL DINERO PUEDE AYUDAR EN LA EDUCACIÓN, PERO DEPENDE, ANTE TODO, DE MÍ.”

© ACNUR / G.Kent 2010

Lida fue desplazada la primera vez cuando tenía dos años. La República Islámica de Irán, la República Checa, Rusia y Pakistán son algunos de los países por donde recuerda haber pasado en busca de asilo. En el 2005 a su familia se le reconoció la condición de refugiados en Bielorrusia y pudo asentarse finalmente. A ella le gusta la estabilidad y la seguridad que esto aporta a su vida. Las clases de ruso han facilitado su transición a la vida escolar, y las clases de idioma y cultura afgana le recuerdan su herencia cultural. Algunos de sus amigos bielorrusos también asisten a estas clases para aprender el idioma farsi.

Para Lida, al igual que para muchos niños educados de esta manera, la identidad de "refugiado" ahora es irrelevante. Ella se ve igual a todos los demás, no como refugiada sino como una ciudadana bielorrusa. En cuanto a su futuro, aunque es difícil, le gustaría estudiar medicina: "La educación y el éxito dependen de ti y de tu trabajo y conocimiento. El dinero puede ayudar en la educación, pero depende, ante todo, de mí."

Dos jóvenes amigos y apasionados jugadores de fútbol, un georgiano y un bielorruso, comparan el secreto del éxito de la integración con la "amistad": "La amistad y el interés común", dice uno de ellos. "¡Al igual que nosotros y el fútbol!", afirma el otro. Y se van a terminar su partido.

© ACNUR / G.Kent 2010

Sierra Leona:

‘Bode Seia': Todos somos una sola familia

Contexto

La República de Sierra Leona se encuentra en camino hacia la paz y el desarrollo, después de diez años de un conflicto devastador que terminó en el 2002. El Gobierno depende de la continua ayuda internacional para poder responder a los enormes desafíos que quedan por delante. Sierra Leona ocupa los últimos lugares del Índice de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas. Más del 60 por ciento de su población no puede permitirse más de una comida al día y el 70 por ciento de sus jóvenes están desempleados.

Durante el conflicto miles de personas huyeron de Sierra Leona, con más de 3.000 encontrando asilo en la vecina República de Liberia, un país que ha experimentado en carne propia una brutal guerra civil. En la cúspide del conflicto en Liberia, más de 60.000 refugiados liberianos buscaron asilo en Sierra Leona. A raíz de la repatriación voluntaria, aproximadamente 9.000 liberianos se quedaron en Sierra Leona y necesitan soluciones a largo plazo para su situación.

El ACNUR está trabajando con el Gobierno de Sierra Leona para encontrar soluciones duraderas para los refugiados liberianos como parte de una iniciativa regional para la integración local de aproximadamente 79.000 refugiados liberianos y 14.000 refugiados de Sierra Leona que se encuentran en África Occidental. Con el apoyo del ACNUR, el Gobierno de Sierra Leona puso en marcha en el 2008 una estrategia nacional para la autosuficiencia y la integración local de refugiados liberianos. Una vez implementada, sus características son la consulta, la solución creativa de problemas relacionados con los derechos sobre la tierra, y la coexistencia pacífica.

Reciprocidad

En una sala de conferencias tradicional en Kenema, al este de Sierra Leona, se está llevando a cabo una animada discusión sobre los beneficios de la integración local. Están presentes el Jefe Supremo, el alcalde de la ciudad, los representantes distritales de los Ministerios de Salud y de Asuntos Sociales, representantes de la Comisión Nacional para la Acción Social (NaCSA, el departamento gubernamental que se ocupa de los refugiados), CARITAS (un socio implementador local) y personal del ACNUR. El ambiente es cordial y respetuoso. Todos se conocen entre sí y todos conocen bien el tema.

Este tipo de reunión no es excepcional en Sierra Leona. La integración local aquí es una verdadera alianza entre el gobierno nacional y local, las comunidades de acogida y las agencias internacionales, quienes trabajan juntos por el futuro colectivo de los sierraleoneses y sus 'hermanos y hermanas' de Liberia. Las partes interesadas a nivel local y nacional se reúnen una vez al mes como parte de este innovador programa para discutir temas y problemas, y para evaluar el monitoreo de la implementación práctica de los programas de integración local.

© ACNUR / G.Kent 2010

Como Jefe Supremo y miembro del Parlamento, Mohamed Dhaffie Benya representa a los 15 jefes locales a nivel nacional e igualmente vela por las necesidades de los ciudadanos en su jefatura. Él ve a los refugiados como si también fueran su pueblo.

"LOS LLAMAMOS 'MA BODE', EXPLICA. "ESTO SIGNIFICA 'MI FAMILIA', QUE TODOS SOMOS UNA FAMILIA. NO HAY DIFERENCIA ENTRE NOSOTROS. DE HECHO, CASI NOS SORPRENDE QUE HAYA TOMADO TANTO TIEMPO HACER OFICIAL LO QUE DE TODAS FORMAS SUCEDÍA EN NUESTRAS COMUNIDADES."

Hay un espíritu de reciprocidad en esta región, basada en estrechos vínculos culturales y étnicos y la experiencia compartida de la devastación producida por la guerra.

"LA GENTE CONOCE EL SUFRIMIENTO Y NO ES ALGO UNILATERAL. ELLOS SABEN LO QUE SIGNIFICA TENER QUE BUSCAR UN REFUGIO SEGURO, NO HACEN FALTA MUCHAS EXPLICACIONES."

Valentin Tapsoba,Representante del ACNUR, Sierra Leona

Desarrollo de una estrategia: La importancia de las alianzas

El Gobierno de Sierra Leona asume con seriedad sus obligaciones internacionales para con los refugiados. La integración local como solución duradera, sin embargo, fue una idea nueva para ellos hasta que una serie de discusiones con el ACNUR, el intercambio de información con los vecinos continentales y varios estudios piloto estimularon el diseño de un modelo para la integración local como el camino a escoger.

En el 2007, un viaje de investigación a Uganda organizado por el ACNUR permitió que los representantes de NaCSA exploraran y evaluaran las estrategias de autosuficiencia que podrían abrir el camino hacia la integración local de los refugiados en Sierra Leona. A su regreso, los representantes de NaCSA crearon diversos planes piloto, proporcionando a unas pocas familias apoyo en el albergue y los medios de vida sostenibles. Esto le permitió a NaCSA identificar lo que funcionaba mejor en el contexto de Sierra Leona. Los proyectos piloto demostraron los beneficios potenciales de este enfoque para toda la comunidad, por lo que el Gobierno los amplió dentro de un plan de integración local a nivel nacional, basándose en las lecciones aprendidas. Los refugiados integrados en Sierra Leona tienen los mismos derechos al trabajo, la salud y la educación que locales, a cambio de adherirse a las normas y costumbres locales. Ahora se proporciona apoyo a las personas para construir nuevas viviendas y se han introducido planes de microcrédito y medios de vida sostenibles.

Desde el principio, el diseño e implementación de la integración local se ha abordado a través de consultas con los socios nacionales y locales, y con la inclusión de los principales interesados en el proceso de toma de decisiones.

“LA CONSULTA ES FUNDAMENTAL. ES LA AUTORIDAD LOCAL QUIEN ESTARÁ CON ESTAS PERSONAS EN SUS COMUNIDADES. SI ELLAS NO ACEPTAN A LOS REFUGIADOS Y EL GOBIERNO SÓLO VA AHÍ A OBLIGARLOS A HACERLO, EL SISTEMA SIMPLEMENTE NO TENDRÁ ÉXITO.”

James Harding, Director del Programa de Asistencia y Reasentamiento, NaCSA

© ACNUR / G.Kent 2010

La perspectiva de la comunidad

Yaweima, un pequeño pueblo rural en la jefatura de Small Bo, del Jefe Supremo Benya, acoge numerosos liberianos que han optado por la integración local. Ellos no son vistos aquí como refugiados, sino como valiosos miembros de la comunidad. Este pueblo sufrió mucho durante la guerra en Sierra Leona. Las viviendas fueron destruidas, las cosechas quemadas y muchas personas murieron o abandonaron el área.

"Desde que estas personas [los refugiados] llegaron la comunidad ha recuperado sus valores. Las instalaciones que nunca estuvieron aquí ahora lo están y su presencia nos ayuda a recuperarnos del trauma que hemos sufrido. Es así que ahora hemos aceptado a estas personas como si fueran uno de nosotros." Morie, portavoz del pueblo.

Liberianos y sierraleoneses viven y trabajan hombro a hombro en esta concurrida comunidad agrícola, que se ve próspera. Como es tiempo de cosecha, la mayoría de las personas más jóvenes están trabajando en los campos o usando la máquina comunal para moler arroz y llevarlo al mercado. Los lugareños creen que el éxito del proceso se debe a la inclusión de toda la comunidad en las decisiones sobre la integración desde las etapas iniciales.

> "ANTES DE QUE LAS FAMILIAS DE REFUGIADOS DEJARAN SUS CAMPAMENTOS PARA VENIR AQUÍ, UNA PERSONA DE CADA CASA DE NUESTRA COMUNIDAD FUE A REUNIRSE CON ELLOS, ASÍ PUDIMOS VER CÓMO ÍBAMOS A VIVIR CON ESTAS PERSONAS. ESTO OCURRIÓ MUCHAS VECES ANTES DE QUE LLEGARAN A LA COMUNIDAD Y SE SENTARAN LAS BASES PARA LAS BUENAS RELACIONES ENTRE NOSOTROS. AHORA NO SE PUEDE SEÑALAR QUIÉN ES REFUGIADO Y QUIÉN ANFITRIÓN."

Jeneba, miembro de la comunidad de acogida de Yaweima

© ACNUR / G.Kent 2010

La introducción de una estrategia global de integración local ya ha demostrando tener resultados positivos para comunidades como Yaweima. Los refugiados contribuyen con su comunidad local tanto económica como socialmente. Ellos pagan impuestos y comparten nuevos conocimientos y recursos con sus vecinos. La integración local se introduce mediante el desarrollo comunitario que beneficia a todos. Esto ha conducido a beneficios tangibles tales como nuevos pozos que suministran agua potable para la población local y los refugiados, y los molinos y máquinas procesadoras de arroz que mejoran los ingresos de toda la comunidad. Se proporciona apoyo para la vivienda a los refugiados integrados para que construyan nuevas casas y también al 10 por ciento de los miembros más vulnerables de la comunidad de acogida.

También se han desarrollado fuertes lazos de amistad y de apoyo entre las personas de esta comunidad.

> “MI ESPOSA FALLECIÓ EL AÑO PASADO Y LUEGO MI HIJO. LA GENTE ME AYUDÓ AQUÍ. SÓLO QUEDAMOS YO Y MI HIJA. ESTA COMUNIDAD ES COMO UNA FAMILIA.”

Sahr, líder de los refugiados, Yaweima

Las consultas y las alianzas también han sido cruciales en la incorporación de servicios de salud y educación a niveles distrital y local. Como parte de este proceso se está mejorando la infraestructura local, construyendo o rehabilitando escuelas y clínicas.

Por último, estas alianzas han allanado el camino para encontrar soluciones innovadoras a posibles obstáculos al proceso de integración.

Hacer que la autosuficiencia sea sostenible: Todo gira en torno a la tierra

> “PARA MÍ SE TRATA DE POSTERIDAD, CON EL DERECHO A LA TIERRA VIENE LA POSTERIDAD.”

Verónica Modey-Ebi, Oficial de Protección, ACNUR, Sierra Leona

La autosuficiencia y la contribución activa de los refugiados a sus comunidades de acogida son cruciales para que la integración local sea posible en un país tan pobre como Sierra Leona. En una economía agrícola, la autosuficiencia depende en gran medida del acceso a la tierra, haciendo que la propiedad de la tierra sea una preocupación central de todos los involucrados en los programas de refugiados. La seguridad respecto a la tenencia de la tierra también actúa como un incentivo para que los refugiados se integren, ya que les ofrece una participación tangible en la sociedad.

En Sierra Leona, a diferencia de muchos países de la región, la disponibilidad de tierras en las zonas rurales no es un problema. La propiedad de la tierra, sin embargo, es más compleja. La mayoría de la tierra fuera de las ciudades es de administración comunal y las decisiones son tomadas por los propietarios, su comunidad y los jefes locales. Para ayudar al proceso de integración local, los funcionarios de protección del ACNUR trabajaron con NaCSA, los jefes y las autoridades locales para encontrar una solución a la cuestión del acceso a la tierra por parte de los refugiados dentro de los marcos jurídicos existentes. Luego buscaron el apoyo popular para su implementación.

En toda la región de Kenema, la respuesta de las comunidades locales fue abrumadoramente positiva. Poco después de que la propuesta sobre la propiedad de la tierra para los refugiados fuera presentada a la comunidad local en la jefatura de Small Bo, los representantes conformaron una delegación para visitar la casa del Jefe Supremo Benya, ofreciéndole su total apoyo.

> “ELLOS DIJERON: 'JEFE, NUESTROS HERMANOS Y HERMANAS HAN PEDIDO NUESTRA AYUDA Y DEBEMOS AYUDARLOS'. ELLOS NO QUERÍAN NADA A CAMBIO”

Explicó el Jefe Benya.

El resultado de este proceso es una serie de acuerdos legales sobre tierras entre las autoridades locales, los terratenientes y los refugiados que dan a cada refugiado integrado el derecho legal sobre una parcela de forma gratuita durante el tiempo que ellos y sus descendientes decidan vivir en Sierra Leona. El documento, que cambia la vida de los refugiados, les brinda un sentimiento de pertenencia, permitiéndoles convertirse en miembros plenos de su comunidad local y garantizándoles un legado para sus hijos. Con el apoyo de NaCSA y el ACNUR, han construido viviendas y cultivan la tierra, logrando con estas cosechas alimentar a sus familias y vender el excedente para contribuir a los fondos comunales. Gracias a su éxito, aportan beneficios a las comunidades que les han dado el uso permanente de esta tierra, lo que permite que todos progresen.

© ACNUR / G.Kent 2010

Retribución: Basta poco

Peter[3] es uno de los beneficiarios de este acuerdo sobre tierras y ha construido un nuevo hogar a través del plan de albergue del ACNUR en el terreno que se le ha dado. Él está profundamente agradecido con el "Tío Emmanuel", el propietario de tierras de la localidad que ha proporcionado las parcelas para muchos ex refugiados que viven aquí. A través de este plan de acuerdos sobre tierras, Peter siente que tiene algo de seguridad. Ha creado un huerto y una pequeña plantación de yuca con cuyos productos puede alimentar a su nueva familia.

Peter huyó desde Liberia a Sierra Leona en el 2002, después de que su esposa y su hijo fueron asesinados frente a él y de que su vida estuviera amenazada.

Debido a lo sucedido, él siente que nunca podrá regresar a Liberia. Poco a poco ha ido reconstruyendo su vida. Encontró el amor y se casó de nuevo y optó por integrarse localmente en este pueblo en el 2008.

La integración local le ha dado a Peter la posibilidad de crear una nueva vida y convertirse en un valioso miembro de la comunidad en la que reside y trabaja. A su llegada a Sierra Leona, estudió para ser profesor a través de un plan de formación del ACNUR. Actualmente trabaja cuatro días a la semana enseñando en una animada clase de 58 niños en la escuela primaria del gobierno local que cuenta con más de 800 alumnos, incluyendo niños de la comunidad de acogida y ex refugiados. La enseñanza es lo que apasiona a Peter. Su cara se ilumina cuando describe lo que significa para él la enseñanza:

[3] *Se ha cambiado el nombre de esta persona*

“ESTOY MUY CONTENTO PORQUE TODOS ME QUIEREN Y YO LOS QUIERO Y NOS DIVERTIMOS JUNTOS, BROMEAMOS JUNTOS. ESTO ME GUSTA.”

© ACNUR / G.Kent 2010

La escuela, al igual que muchas otras en Sierra Leona, necesita desesperadamente maestros calificados, pero en la actualidad tiene poco dinero para este esencial trabajo. Al igual que muchos ex refugiados, Peter siente que es importante contribuir a la comunidad que lo acogió, por lo que trabaja sin recibir pago, pero espera que un día esto cambie. Esto significa, sin embargo, que ha tenido que encontrar otras formas para mantener a su nueva familia. Ha utilizado la financiación inicial proporcionada por el ACNUR para crear un pequeño negocio de compra y venta de azúcar, aceite de palma y barras de jabón carbólico que su esposa y su hermana hacen. Los venden en el mercado los viernes, su día libre del trabajo de enseñanza. Gracias a estas distintas empresas puede ganar dinero suficiente para sobrevivir y planear un poco el futuro.

La importancia del apoyo de la comunidad internacional para el desarrollo

La integración local es una estrategia de gran éxito y mutuo beneficio en Sierra Leona. Esta solución duradera está diseñada para permitir a los ex refugiados ser autosuficientes y "volar por su cuenta", ya que se convierten en ciudadanos o residentes permanentes de su nuevo hogar.

Esta es una fase frágil para el país. El continuo apoyo de la comunidad internacional y las alianzas para el desarrollo son fundamentales para permitir que el ACNUR pueda apoyar a las comunidades y a los refugiados en el proceso de integración y apoyar al Gobierno en este momento de transición hacia la paz. Esto se evidencia particularmente en las áreas de educación y salud.

© ACNUR / G.Kent 2010

Clínica Tobanda, Región de Kenema

Es temprano en la tarde y llueve fuertemente en la Clínica Tobanda. Unas 20 personas están sentadas en silencio esperando ver a Josephus Campbell, el Oficial de Salud Comunitaria. La clínica, que originalmente fue construida por el ACNUR durante el mayor periodo de crisis de refugiados en Sierra Leona, fue entregada recientemente al Gobierno y ahora es un servicio de atención en salud para los refugiados, los ex refugiados y los ciudadanos sierraleoneses, como parte de la estrategia de integración local. Es una gran clínica que atiende a más de 8.000 personas de la localidad, con tres consultorios, una farmacia, sala de maternidad, unidad materno-infantil, unidad de aislamiento, sala general y un centro de vacunación. Utiliza sólo energía solar gracias a una iniciativa medioambiental del ACNUR. Como el ACNUR está completando el previsto traspaso al Ministerio de Salud, gestionar la clínica se ha convertido en una lucha. El personal no da abasto y la clínica se ve descuidada.

© ACNUR / G.Kent 2010

“PARA UNA CLÍNICA DE ESTE TAMAÑO SE NECESITA UN MÍNIMO DE SEIS EMPLEADOS SÓLO PARA MANTENERLA EN FUNCIONAMIENTO. EN LA ACTUALIDAD SÓLO TRABAJAN TRES FUNCIONARIOS AQUÍ, SÓLO DOS DE ELLOS RECIBEN UN SALARIO.”

Josephus Campbell, Oficial de Salud Comunitaria

Josephus recibe una remuneración ya que es un oficial de maternidad e infancia contratado como parte de la estrategia del Gobierno para reducir la mortalidad infantil. Amare Mustaphe, también de Sierra Leona, es el oficial de vacunación. Ha trabajado en la clínica durante los últimos 12 años y ahora está trabajando de forma gratuita.

“ESTE ES UN IMPORTANTE TRABAJO. MIS AMIGOS DICEN: '¿POR QUÉ LO HACES?' TODO LO QUE PUEDO DECIR ES QUE ESPERO QUE ALGÚN DÍA ME VUELVAN A PAGAR. MIENTRAS TANTO ESTOY AQUÍ PARA AYUDAR.”

"Sierra Leona es un país que aún está saliendo con dificultad del conflicto ", señala James Harding, Director de Programa de NaCSA. "Sería muy bueno tener más apoyo".

El Gobierno está ampliando sus servicios de atención en salud para todos los ciudadanos y en particular para las mujeres embarazadas y las madres lactantes como parte de la Estrategia Nacional de Recuperación y Reducción de la Pobreza, 'Agenda para el Cambio' (2009-2012). Pero el Gobierno requiere continuos aportes de los socios internacionales de desarrollo para afrontar los múltiples problemas que enfrenta.

El futuro

Todas las partes interesadas, desde el Gobierno hasta los jefes locales, ven la integración local como una importante y beneficiosa estrategia, tanto en el país como en la región. Como resultado, se articuló legal, social y culturalmente en la política nacional y se implementó en las zonas rurales y urbanas. Esto no sólo se debe a que es vista como lo que es justo hacer por los 'hermanos y hermanas' desplazados. No es sólo porque el gobierno lo ve como su responsabilidad en virtud del derecho internacional. Y no es sólo porque funciona económica y socialmente y ofrece claras ventajas colectivas a las comunidades locales y al país. En esta región, marcada por violentos conflictos, la gente ve que la seguridad en un país significa seguridad en el otro. La integración local no es sólo una solución lógica para los refugiados, es también una herramienta para mejorar la futura seguridad y estabilidad de todas las personas de esta integrada e interdependiente región.

Una perspectiva más amplia

Los enfoques regionales de la integración local

“NO SE PUEDE TENER SEGURIDAD SIN SOLIDARIDAD.”

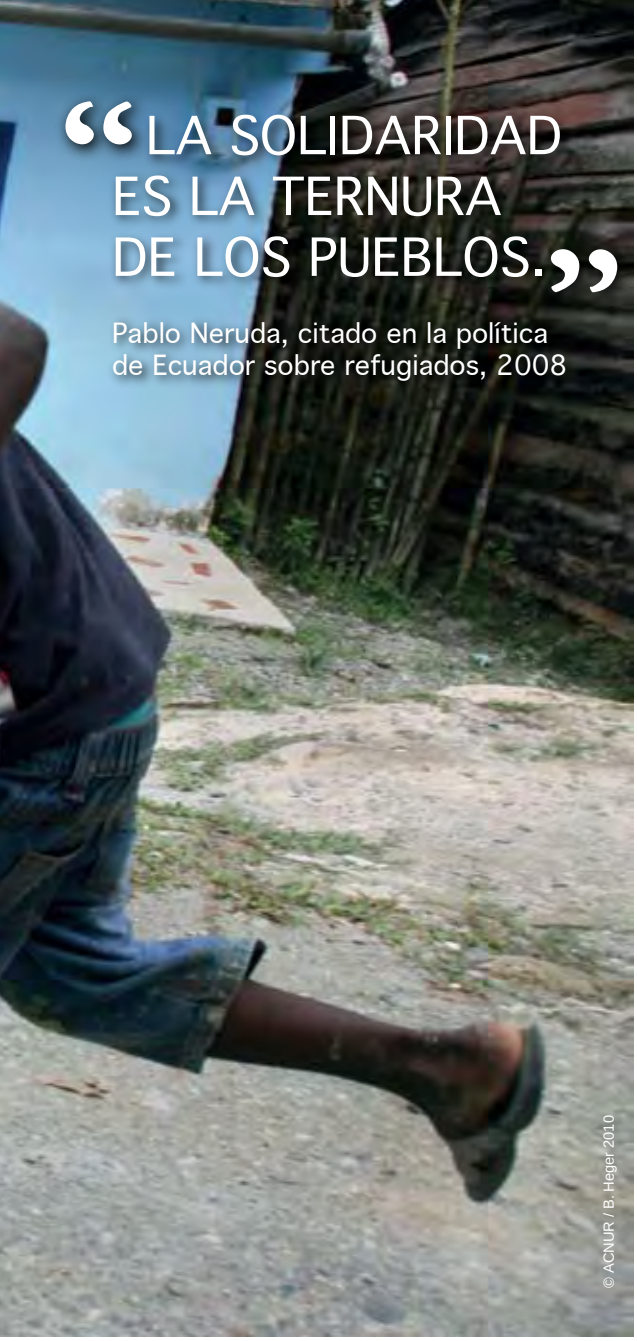
Valentin Tapsoba, Representante del ACNUR, Sierra Leona

La búsqueda de soluciones duraderas a través de la solidaridad entre los países puede ayudar a crear más paz y estabilidad en un mundo que cada vez es más interdependiente. En África Occidental y América Latina se han implementado soluciones innovadoras de integración para los refugiados dentro de marcos regionales para hacer frente a situaciones complejas y prolongadas de refugiados.

África Occidental: ‘Con la libertad viene la seguridad’

En África Occidental, la integración local representó el 50 por ciento de los programas del ACNUR en el 2009. En esta región, la integración local no depende de que los gobiernos nacionales concedan la ciudadanía a los refugiados.

Los Protocolos sobre la Libre Circulación de Personas, Residencia y Establecimiento de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO), proporcionan un marco jurídico para la integración



> “LA SOLIDARIDAD ES LA TERNURA DE LOS PUEBLOS.”
>
> Pablo Neruda, citado en la política de Ecuador sobre refugiados, 2008

económica regional en África Occidental y una base para la gestión de la migración intrarregional. Confieren a los ciudadanos de los Estados miembros de la CEDEAO el derecho a entrar, residir y establecerse en el territorio de cualquier Estado miembro. Los refugiados procedentes de los Estados miembros de la CEDEAO disfrutan de igualdad de trato. Por lo tanto, estos protocolos ofrecen una solución única para los ex refugiados de Liberia y Sierra Leona, confiriéndoles la residencia legal en sus países de acogida. Este marco jurídico regional, en combinación con disposiciones de derecho interno relativas a la residencia y la naturalización, ofrece diversas posibilidades para que las personas desplazadas puedan reclamar sus derechos y tengan acceso a soluciones duraderas en los quince países de la región.

En la práctica, muchas personas desplazadas por los conflictos en África Occidental, la mayoría de las cuales han estado viviendo en su país de acogida desde hace muchos años, prefieren estar en posibilidad de vivir, trabajar y reconstruir sus vidas en su país de asilo conservando su nacionalidad de origen. En Sierra Leona, por ejemplo, la ciudadanía no es una prioridad. Los ex refugiados tienden a verse a sí mismos como miembros de la amplia comunidad de la CEDEAO y no como ciudadanos de su nuevo Estado. Las garantías de los protocolos de la CEDEAO permiten que los ex refugiados se establezcan en su país de acogida si así deciden hacerlo, mientras que les permite conservar su nacionalidad y todos los privilegios que ello conlleva.

Estas oportunidades de integración local también eximen a los países de origen en periodo de postconflicto de tener que integrar a demasiados repatriados. Por otra parte, muchos ex refugiados que se han integrado y trabajan en otros Estados miembros de la CEDEAO envian remesas a sus países de origen, contribuyendo a los esfuerzos de reconstrucción y desarrollo.

América Latina: La solidaridad en acción

La movilidad humana es fundamental en el enfoque de América Latina sobre la protección humanitaria y las soluciones duraderas para los refugiados. Una tradición de solidaridad regional ha sido moldeada por una experiencia compartida de violencia y desplazamiento, incluyendo las dictaduras en la década de los setenta y las guerras civiles en la década de los ochenta. Más recientemente, dos décadas de conflicto armado en Colombia se han traducido en la muerte de más de 200.000 personas, dejando más de tres millones de desplazados internamente y en toda la región.

La presencia de millones de personas desplazadas en toda la región requiere enfoques innovadores y creativos para buscar soluciones duraderas. En muchos casos, las comunidades donde residen los refugiados son pobres y les ha resultado muy difícil poder prestar asistencia a los recién llegados. Esta circunstancia ha puesto de relieve la necesidad de un mayor reparto de la carga entre los países de la región y la necesidad de que la comunidad internacional apoye los procesos orientados a hacer que este tipo de soluciones sean una realidad.

En el 2004, 20 países de América Latina y más de 100 ONG locales adoptaron, con el apoyo del ACNUR, un plan humanitario práctico y pragmático para la región. El Plan de Acción de México (PAM) es un marco operativo regional que tiene la integración local como uno de sus ejes centrales. Visto como un instrumento visionario en el campo de la protección de los refugiados, el PAM ejemplifica los principios de solidaridad regional, cooperación internacional y distribución de la carga.

Uno de los objetivos fundamentales dentro del marco del PAM es lograr la integración de los refugiados mejorando su autosuficiencia, reduciendo su dependencia hacia los países de acogida y, se espera, aumentando la estabilidad regional. Los refugiados colombianos se concentran en zonas urbanas en toda la región y en las sensibles zonas fronterizas entre Colombia y sus vecinos. Esto ha llevado a la creación de dos planes específicos de integración local: los programas de Ciudades Solidarias y Fronteras Solidarias. Además, el programa de Reasentamiento Solidario se ha desarrollado para apoyar el reasentamiento y la integración estratégicos de los refugiados en toda la región.

Aunque se han desarrollado muchos ejemplos de buenas prácticas en las áreas de derechos legales, sociales y económicos desde la implementación del PAM, quedan enormes desafíos. El éxito y la sostenibilidad de este visionario enfoque dependerán no sólo del continuo desarrollo de estrategias nacionales coherentes basadas en el PAM en cada país, sino también en los niveles de apoyo internacional para implementación de iniciativas eficaces.

Ciudades Solidarias

Más de 2,5 millones de personas desplazadas en América Latina viven en zonas urbanas en toda la región. Muchos de ellos viven por debajo del umbral de la pobreza, sin poder ganarse

la vida. Ciudades Solidarias tiene como objetivo específico garantizar que los refugiados reciban los servicios en igualdad de condición que los nacionales y promover uno de los principales objetivos del PAM que es crear medios de vida sostenibles para estas personas. Se han establecido más de 50 acuerdos formales e informales de Ciudades Solidarias en toda la región para facilitar la integración local de refugiados, desplazados internos y solicitantes de asilo, mejorando su autosuficiencia, reduciendo su dependencia hacia los países de acogida y, como se espera, aumentando la estabilidad regional.

El municipio de Desamparados en Costa Rica ejemplifica el modelo que el programa de Ciudades Solidarias proporciona sobre un enfoque global de integración jurídica, económica y social de los refugiados urbanos. Las sólidas alianzas entre las autoridades locales y municipales, la sociedad civil, los organismos internacionales, los refugiados y las comunidades de acogida están produciendo una diferencia tangible en la integración de los refugiados en los tres campos.

Casa de Derechos

María huyó de Colombia después de que su esposo fue asesinado. Cruzó la frontera de Costa Rica, donde fue reconocida como refugiada.

A pesar de los derechos legales, sociales y económicos ofrecidos a los refugiados en la región, María, al igual que muchos otros refugiados, ha experimentado que encontrar su camino en un nuevo país y sentirse parte de la sociedad es con frecuencia un proceso difícil. Muchas personas desplazadas se encuentran solas y aisladas y sin tener los recursos para crear un medio de vida sostenible. También pueden tener dificultades para recuperar su autoestima e independencia.

María vive ahora en Desamparados, donde viven unas 3.500 personas desplazadas, una ciudad densamente poblada, de bajos ingresos, localizada en las afueras de San José, la capital de Costa Rica. También es una **Ciudad Solidaria**. Uno de sus proyectos más innovadores se encuentra en lo que parecería ser una casa de familia común y corriente, en uno de los barrios más pobres. La casa, conocida como la *Casa de Derechos* ha cambiando la vida de la población local, de refugiados y migrantes, incluyendo a María.

La *Casa de Derechos* es un esfuerzo multisectorial que ofrece un servicio integrado de asesoría jurídica y psicosocial a refugiados, migrantes y nacionales. Actualmente la Casa alberga entre otros: al Departamento Social de la Municipalidad; un proyecto del ACNUR para abordar la protección internacional y las cuestiones de violencia sexual y de género; al Centro de Asistencia Jurídica gestionado por la Universidad de Costa Rica y el Colegio de Abogados de Costa Rica; un proyecto del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) centrado en la juventud, el empleo y la migración; un proyecto de derechos laborales de CARITAS; un proyecto de microcrédito gestionado por APRODE; y un laboratorio de computación para los usuarios de la *Casa*. También es sede de eventos educativos y culturales. Esto ha hecho que la *Casa de Derechos* sea un centro social donde se borran las divisiones entre refugiados, migrantes y locales. Una nueva comunidad ha sido creada para la gente local, quienes comparten la misma lucha por la supervivencia.

© ACNUR / S. Aguilar 2010

María, otrora manicurista, luchó por encontrar la manera de sostenerse en su nuevo hogar, pero su sueño de iniciar una pequeña empresa se mantuvo. Apenas fue informada de su derecho legal de trabajar y con el apoyo de la iniciativa de microcrédito del ACNUR, elaboró un plan de negocios. Una vez que demostró sus habilidades y capacidad de establecerse por su cuenta, María recibió una subvención para emprender su sueño: no un salón de manicure, sino una escuela de manejo. Con gran orgullo, María compró su primer carro este año y su nuevo negocio está en marcha. Ahora está en expansión y desarrolla una página web para promocionar la empresa.

María y otros nuevos empresarios locales no sólo han cambiado sus propias vidas. Ellos inspiran a los recién llegados a la Casa, quienes ven que es posible llegar a ser independientes y construir una nueva vida con el apoyo de su nueva comunidad.

El rol de las alianzas corporativas en la promoción de la integración local

Todos los países de la región otorgan el derecho al trabajo a los refugiados y Argentina es uno de los siete países que ha extendido este derecho a los solicitantes de asilo (los otros 6 son: Brasil, Chile, Ecuador, Nicaragua,

Un indígena, quien se beneficia de un programa de microcrédito del ACNUR para plantar bananos, los carga en la piragua para llevarlos a vender al pueblo de Yaviza, Río Chico, región del Darién.

Paraguay y Perú). Tener la posibilidad de trabajar, como afirman muchas personas desplazadas, no es solo un tema de supervivencia. Tener un trabajo les permite formar parte del tejido social de la comunidad en que viven. Esto también cambia la percepción de las comunidades de acogida, quienes los reconocen como valiosos miembros de la sociedad.

Sin embargo, para muchas personas es extremadamente difícil conseguir su primer empleo en el país de acogida. En Buenos Aires se ha creado un plan de colocación laboral en colaboración con importantes empresas privadas para ayudar a los refugiados a abrirse paso. El ACNUR ha realizado acuerdos con los departamentos de responsabilidad social de importantes empresas de cadena de alimentación y comida rápida. En octubre del 2010, los primeros 30 candidatos seleccionados dentro de este plan fueron enviados a entrevistas de trabajo con estas empresas. La oficina regional en Argentina y sus socios implementadores recientemente han diversificado sus actividades hacia otros sectores como el turismo y la hotelería.

Fronteras Solidarias

Se ha concebido un enfoque territorial más que poblacional para los refugiados que residen en las zonas fronterizas de Colombia, lo que facilita la organización de una respuesta multilateral coordinada en los países involucrados en la situación colombiana.

Desde el 2004, el ACNUR y sus socios han desarrollado más de 1.000 proyectos comunitarios en las comunidades fronterizas. Se han implementado proyectos binacionales, incluyendo iniciativas en las áreas de educación, salud, gobernabilidad y desarrollo económico. También se han creado trescientos cincuenta proyectos de generación de ingresos, beneficiando a más de 6.400 personas en las zonas fronterizas de Panamá, Ecuador y Venezuela. Estos incluyen planes de microcrédito comunitario para apoyar las pequeñas empresas, los que permiten que los refugiados puedan convertirse en participantes activos en sus nuevas sociedades y miembros autosuficientes de sus nuevas comunidades.

La integración local a lo largo de las fronteras es reforzada vinculando la asistencia a los refugiados con los planes de desarrollo nacionales y regionales.

Ecuador: Hacer visible lo invisible

Ecuador tiene el mayor número de refugiados registrados en América Latina, con aproximadamente 135.000[5] personas necesitadas de protección internacional. Alrededor del 40 por ciento de la población de refugiados vive en zonas rurales.

En la frontera norte de Ecuador con Colombia, como resultado del actual conflicto, miles de personas han sido desplazadas de sus tierras. Personas pertenecientes a pueblos indígenas, muchas de las cuales tienen doble nacionalidad, también se han visto obligadas a huir de sus hogares para proteger a sus hijos del reclutamiento por parte de la guerrilla o de ser obligados a servir como guías en el monte. El resultado es un número desconocido de personas desplazadas que viven en pueblos y comunidades rurales pobres en el norte de Ecuador.

Según Deborah Elizondo, Representante del ACNUR en Ecuador: "El cuarenta por ciento de los refugiados colombianos permanecen en el norte porque todo lo que saben es pescar y trabajar la tierra para su sostenimiento diario." La documentación de estos refugiados “invisibles” y su reconocimiento legal son los primeros pasos hacia la integración, permitiéndoles acceder a una serie de derechos sociales y económicos. También permite la planificación del desarrollo dirigido a apoyar a las comunidades de acogida en esas zonas.

Entre marzo del 2009 y marzo del 2010, el Gobierno de Ecuador, con el apoyo del ACNUR, llevó a cabo un programa de registro ampliado para documentar la verdadera naturaleza del desplazamiento en estas zonas fronterizas. Esto dio como resultado el reconocimiento como refugiados de 27.740 personas quienes ahora pueden trabajar y vivir legalmente y, con apoyo, podrán integrarse en sus nuevas comunidades.

[4] *Al 31 de diciembre del 2009*

© ACNUR / M.H. Verney 2008

Información adicional recogida durante el registro ayudará en la planificación y diseño de programas de integración en la región. El ejercicio también identifica la magnitud del trabajo necesario, permitiendo que los socios para el desarrollo participen y ayuden a Ecuador en el cumplimiento de sus objetivos.

El apoyo al desarrollo de las comunidades locales les ayuda a acoger a los refugiados que se integran. También ayuda a los gobiernos a mantener el apoyo popular para la integración local como una solución duradera, reduciendo las tensiones y el agotamiento de la acogida, evitando, a su vez, futuros desplazamientos.

Garantizar un futuro sostenible

Independientemente de su situación socioeconómica individual, los países latinoamericanos sostienen el espíritu del PAM, brindando políticas de puertas abiertas a los refugiados en toda la región. Aun así, la creación de un marco legal y una estrategia de soluciones duraderas visionarios no tendría sentido sin una estrategia nacional coherente y los medios para implementarla en el terreno.

El ACNUR está trabajando en alianza con los países de la región para fortalecer la capacidad nacional y ayudar en el desarrollo de estrategias nacionales.

El apoyo continuo a este fortalecimiento institucional garantizará que las personas desplazadas no se conviertan en una subclase marginada, creando tensiones en las comunidades y menoscabando una tradición de solidaridad que ha sido el sello distintivo de esta región durante muchos años.

Conclusiones

En cada uno de estos ejemplos, el ACNUR ha desempeñado un papel catalizador, incluyendo la prestación de apoyo técnico y financiero, ideas y asesoría. Las iniciativas se han desarrollado en colaboración con socios nacionales y locales, quienes las han adaptado al contexto jurídico y social particular de cada país. Cuando ha sido posible, se han diseñado para que funcionen dentro de los marcos existentes en lugar de crear sistemas paralelos. Consultas amplias y la participación plena de las partes interesadas han dado lugar a soluciones innovadoras que a su vez han creado una formulación de políticas realista. El intercambio de información y la sensibilización han allanado el camino para la implementación exitosa de estrategias.

En última instancia, como con cualquier política exitosa, la integración local efectiva está impulsada por la voluntad política y el fuerte liderazgo a nivel regional, nacional y local de quienes reconocen el valor de dicho enfoque.

El compromiso con el derecho internacional y la comprensión de la importancia de la solidaridad y de la responsabilidad compartida han jugado un importante papel en los casos que hemos visto aquí. Los resultados subrayan el valor de este enfoque, ya que los países han empezado a ver a los refugiados no como extranjeros problemáticos, sino como individuos y grupos con recursos que, si se sostienen y se les permite integrarse, puedan progresar y hacer una valiosa contribución a su nuevo hogar de numerosas y diversas maneras.

© ACNUR / B. Heger 2006

© ACNUR / G.Kent 2010

La integración local significa:

Solución duradera: Una solución permanente, pacífica y digna a las situaciones prolongadas de refugiados.

Enfoque flexible: Muchos programas con opciones y niveles de compromiso que se adaptan a diferentes situaciones políticas y sociales y a las necesidades específicas de los países.

Liderazgo local: Procesos liderados por el gobierno con el apoyo del ACNUR y otros actores externos. Los gobiernos pueden gestionar efectivamente las situaciones de refugiados e involucrar a los actores internacionales en los procesos mediante la planificación estratégica para permitir el mejor resultado para las comunidades de acogida y para los refugiados.

Distribución de la carga: Un enfoque nacional o regional que involucra el apoyo de la comunidad internacional.

Desarrollo: Permite que los actores para el desarrollo se involucren en el apoyo y el desarrollo comunitario en beneficio del país de acogida y permite que los refugiados sean agentes de desarrollo en lugar de receptores de asistencia.

Intercambio de conocimiento: Permite que los refugiados, muchos de los cuales son altamente calificados y capacitados, sean autosuficientes y contribuyan a las economías locales y a la sociedad en general.

Consolidación de la Paz: La integración local aporta beneficios a la paz regional y la seguridad nacional, rompiendo las barreras entre los refugiados y las comunidades de acogida.

La integración local permite que las personas desplazadas por un conflicto, la violencia o la persecución puedan encontrar una solución duradera a su difícil situación, poniendo fin a una condición incierta y permitiéndoles seguir adelante con sus vidas.

Recursos para los donantes y los gobiernos de acogida

Marco de soluciones duraderas para los refugiados y las personas de interés,
Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (2003)
Disponible en inglés: http://www.unhcr.org/refworld/docid/4124b6a04.html

Manual para la planificación e implementación de los programas de asistencia para el desarrollo de los refugiados (DAR, por su sigla en inglés),
Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (2005)

Integración local y autosuficiencia, EC/55/SC/CRP.15,
Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (2 de junio de 2005)
Disponible en inglés: http://www.unhcr.org/refworld/docid/478b3ce12.html

Derechos de los refugiados en el contexto de la integración: Normas legales y recomendaciones,
Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (junio de 2006), Disponible en inglés:
http://www.unhcr.org/refworld/docid/44bb9b684.html POLAS/2006/02

Guía provisional del programa sobre proyectos de convivencia, Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (marzo de 2010)

Recursos regionales

Declaración y Plan de Acción de México para fortalecer la protección internacional de los refugiados en América Latina 16 de noviembre de 2004
http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/2973.pdf

Hacia la integración local de los refugiados de Liberia y Sierra Leona en África Occidental mediante el incremento de la autosuficiencia y la promoción de la integración regional.
Marco Regional, Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (2008)
Disponible en inglés en: http://www.unhcr.org/4a27be466.html

Manual sobre la integración para responsables de la formulación de políticas y profesionales, Unión Europea: Comisión Europea (noviembre de 2004)
http://ec.europa.eu/home-affairs/doc_centre/immigration/docs/handbook_1sted_es.pdf

Recursos específicos por país

Estrategia Nacional para el Programa de Integración Comunitaria (NASCIP, por sus siglas en inglés) 2010 - 2014, Oficina del Primer Ministro, Tanzania (2010)

Plan de Acción Conjunto del Programa de Integración Local de Tanzania, 2010-2014, Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (2010

© ACNUR / G.Kent 2010

La historia de Elgudzha: La panadería BelaGeorgia, Grodno, Bielorrusia

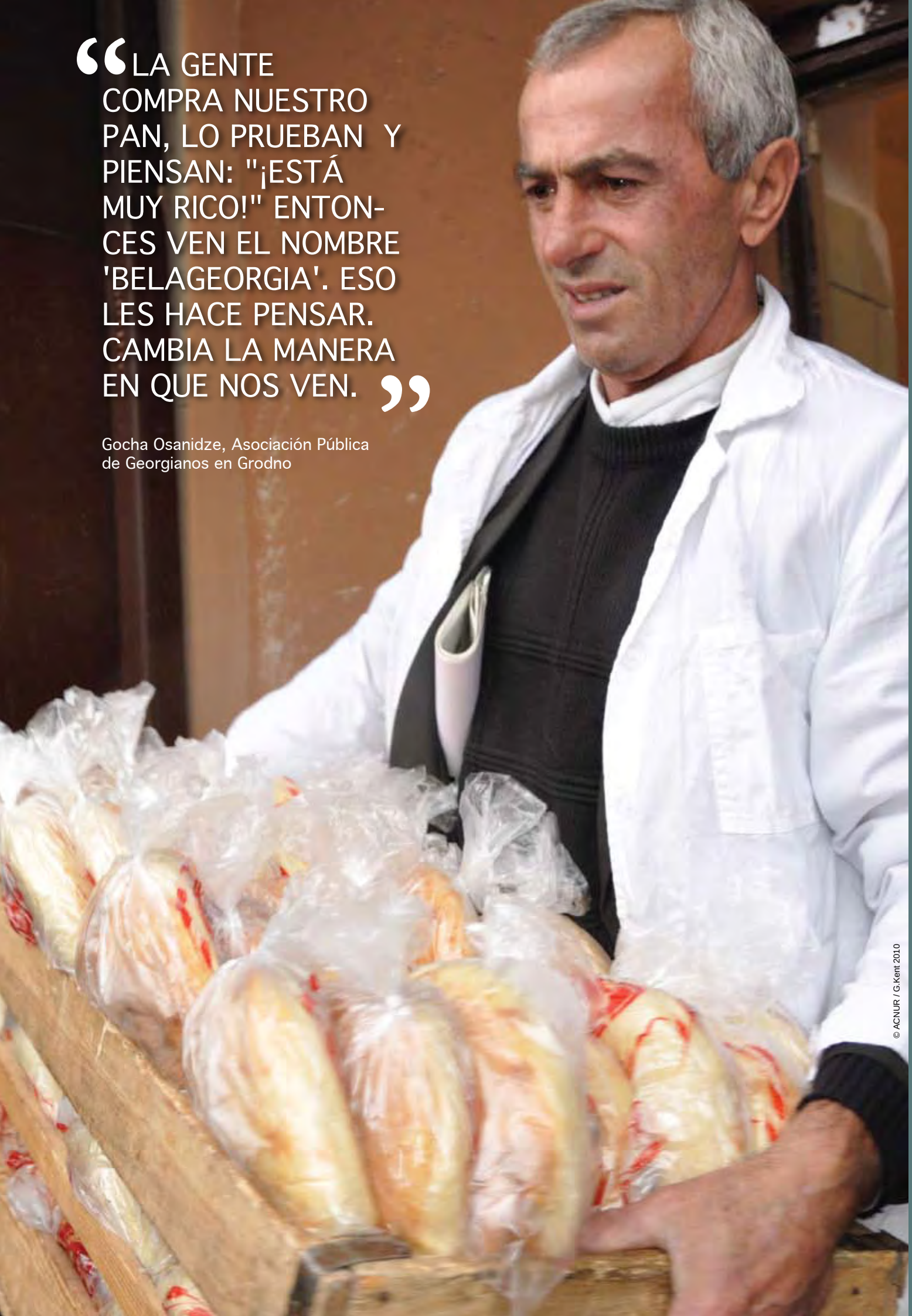
Están cortando pan caliente con queso derretido en el cuarto de producción de una pequeña panadería. Elgudzha Mania, gerente de la panadería BelaGeorgia y presidente de la Asociación Pública de Georgianos en Grodno, ofrece un pedazo a cada uno. Es delicioso.

Elgudzha llegó a Bielorrusia en 1994 a la edad de 37 años con su esposa, tres hijos y su madre, atravesando las montañas por un peligroso camino para escapar de la persecución religiosa en Abjasia. A su llegada a Bielorrusia, sin poder encontrar un empleo formal, se ganaba la vida marginado de la sociedad, “viviendo de bolsillo en bolsillo", como se dice en ruso, mientras reconstruía su vida.

En 2003 se creó la panadería BelaGeorgia, llamada así como homenaje al espíritu de amistad entre los dos países. La panadería fue el proyecto piloto de un nuevo plan de empresariado social para refugiados y fue constituida con la ayuda de una subvención inicial del ACNUR de 31.000 USD. El pan lavash tradicional de Georgia producido por BelaGeorgia se vende en las tiendas de toda la ciudad.

La panadería emplea actualmente a 18 personas, nueve de las cuales son bielorrusas. Sus ganancias se utilizan para realizar eventos sociales que celebran la cultura georgiana, pero están abiertos a todas las comunidades. También apoya clases de idioma georgiano, paga intérpretes para quienes los necesitan, cubre los costos de la universidad de una joven refugiada que estudia medicina, y mantiene a dos familias vulnerables. Sólo en 2009 la panadería pagó 40.000 USD de impuestos. El Gobierno, el ACNUR, Elgudzha, sus colegas y la comunidad local la consideran un éxito rotundo. Ahora se presenta como un modelo para la creación de negocios comunitarios administrados por refugiados que apoya a las empresas de Bielorrusia.

© ACNUR / G.Kent 2010



“LA GENTE COMPRA NUESTRO PAN, LO PRUEBAN Y PIENSAN: "¡ESTÁ MUY RICO!" ENTONCES VEN EL NOMBRE 'BELAGEORGIA'. ESO LES HACE PENSAR. CAMBIA LA MANERA EN QUE NOS VEN.”

Gocha Osanidze, Asociación Pública de Georgianos en Grodno

© ACNUR / G.Kent 2010

UNHCR
ACNUR

ACNUR
P.O. Box 2500
1211 Ginebra 2
Suiza

www.acnur.org

Fotos de la portada: Escolares integrados de Liberia y Sierra Leona, oriente de Sierra Leona
© ACNUR/ Gabi Kent 2010
Retrato de un niño en Chogo Village, Tanzania © ACNUR/ Brendan Bannon 2008